

Conciliación
para la igualdad

vida personal

vida familiar

vida laboral



Llegamos a un punto medio

Conciliar: Conformar dos o más proposiciones o doctrinas al parecer contrarias (Definición de la Real Academia Española de la Lengua)

La definición de la palabra conciliar, pone de manifiesto claramente el problema existente en nuestra sociedad; la dificultad entre el desarrollo de la vida personal, la vida familiar y la vida profesional, dificultad que afecta en su inmensa mayoría a las mujeres.

Si hablamos en positivo, podemos decir que conciliar significa armonizar, poner de acuerdo a las partes. Cuando se habla de conciliar la vida laboral, familiar y personal se está haciendo referencia a la puesta en marcha de acciones sociales, empresariales e institucionales para el desarrollo de una sociedad más igualitaria.

Los agentes implicados en la conciliación de forma más directa son:

- La **empresa**, introduciendo políticas de igualdad, a través de las distintas formas de la conciliación de la vida laboral y familiar.
- La **administración**, con su compromiso con la igualdad de oportunidades.
- Las **mujeres** y los **hombres**, participando en igualdad en todas las tareas y responsabilidades, rompiendo con la idea de vida privada (mujer) y vida pública (hombre).

la valoración social del trabajo femenino

En general la sociedad no le da la importancia que merece al trabajo desempeñado por las mujeres; el trabajo "no remunerado" que realiza en el hogar (ilimitado, duro, repetitivo, ...) no se considera un trabajo.

Pero hay estudios que nos muestran que si este trabajo no remunerado se valorase, representaría el 60% del PIB español (producto interior bruto). A esta idea hay que unirle que más del 80% de las tareas del hogar son realizadas por las mujeres, lo que supondría que la mitad del PIB los aportarían éstas con el trabajo doméstico.

Por otro lado, el trabajo remunerado que realizan las mujeres se considera muchas veces como un complemento a la economía familiar y, por tanto, perfectamente prescindible en el momento en que la situación económica de la familia lo permita. Por este motivo, muchas mujeres se ven obligadas a abandonar su trabajo en el momento en que la realización de las tareas domésticas y el cuidado de los/as hijos/as o personas dependientes no es compatible con el horario laboral.

el reparto de responsabilidades y la vida personal

Con el fin de disminuir las dificultades que la mujer se encuentra a la hora de desempeñar su vida laboral y su vida familiar, y tener tiempo para desarrollar su vida personal, es necesario hablar de reparto de responsabilidades entre hombres y mujeres.

El aumento de parejas en las que ambos participan en el mercado laboral no se ha visto acompañado por un reparto igualmente equitativo de las responsabilidades familiares; como consecuencia el mayor número de horas trabajadas fuera y dentro del hogar recae en las mujeres, y el menor número de horas para ella misma (ocio, descanso, vida asociativa, etcétera) también recae sobre las mujeres.

Un estudio interno de una gran multinacional, concluye que todos/as los/as profesionales desean conciliar su vida profesional, familiar y personal. Pero sorprendentemente, quienes demandan mayor tiempo libre son los hombres, un tema sobre el que reflexionar ...



La necesidad de conciliar surge del interés por encajar las dos esferas tradicionalmente separadas en el modelo clásico del reparto de roles y de tareas según el género, en la que el hombre era el principal proveedor de recursos y la mujer la responsable del trabajo no remunerado (cuidados familiares, tareas domésticas, etc.)

Sin embargo, nunca ha existido la necesidad de hablar de conciliación hasta que la mujer se ha incorporado al ámbito laboral y a la vida pública, ¿es que sólo debe conciliar ella?

Plantear la necesidad de conciliar la vida profesional, familiar y personal, surge por la necesidad de llegar a un acuerdo para organizar el tiempo dedicado al trabajo, el tiempo dedicado a realizar las tareas domésticas, el tiempo dedicado al cuidado de los hijos, hijas y personas dependientes y el tiempo personal de cada una/o, un acuerdo que garantice el desempeño de todas las funciones en condiciones de racionalidad, igualdad y dignidad humana, tanto para las mujeres como para los hombres.

A continuación os mostraremos algunas ideas para que reflexionéis cómo está la situación en nuestra sociedad, y también encontraréis qué debemos tener en cuenta para conciliar.

familia y trabajo: la doble lealtad

La dificultad de compatibilizar con éxito el trabajo y familia, obliga en muchos casos a tomar la decisión de optar entre la familia o el trabajo; y esta decisión la asumen las mujeres.

La mujer inicia su carrera profesional, la consolida tras años de formación y un gran esfuerzo (ya que se le exige más que a los hombres), y en un momento concreto decide plantearse niveles de mayor responsabilidad laboral; pero este momento suele coincidir con otro momento importante de la vida de las mujeres: la etapa de la maternidad.

En este punto, a la mujer se le plantean dos opciones (que no se le plantean al hombre): abandonar el trabajo temporalmente para dedicarse al cuidado de sus hijos e hijas (asumiendo los problemas de reincorporación pasado un tiempo) o posponer la idea de ser madre, que en muchos casos puede no coincidir con su deseo. Pero de lo que no se librará es del rechazo social que sufrirá por anteponer su futuro profesional a su papel como madre en la vida.

¿Qué debemos tener en cuenta para conciliar?

- * Que es cosa de DOS; la conciliación no es una medida que sea de interés exclusivo para las mujeres.
 - * Supone una reflexión personal de cada mujer y de cada hombre, además de un COMPROMISO en la organización y desarrollo de todas nuestras vidas.
 - * Debemos tener claro que la importancia y el VALOR DEL TIEMPO de las mujeres y de los hombres es el mismo.
 - * Debemos aprender a DELEGAR en los/as demás componentes de la familia y educar en IGUALDAD a nuestros hijos y nuestras hijas.
- En resumen, la palabra clave es CORRESPONSABILIDAD, las mujeres estamos entrando en el ámbito público con muchas dificultades y poco a poco, por ello, es imprescindible que los hombres participen y reconozcan también como suyo el ámbito privado.